

\$1.000

LA CALLE

superando la limosna | abril - mayo de 2008



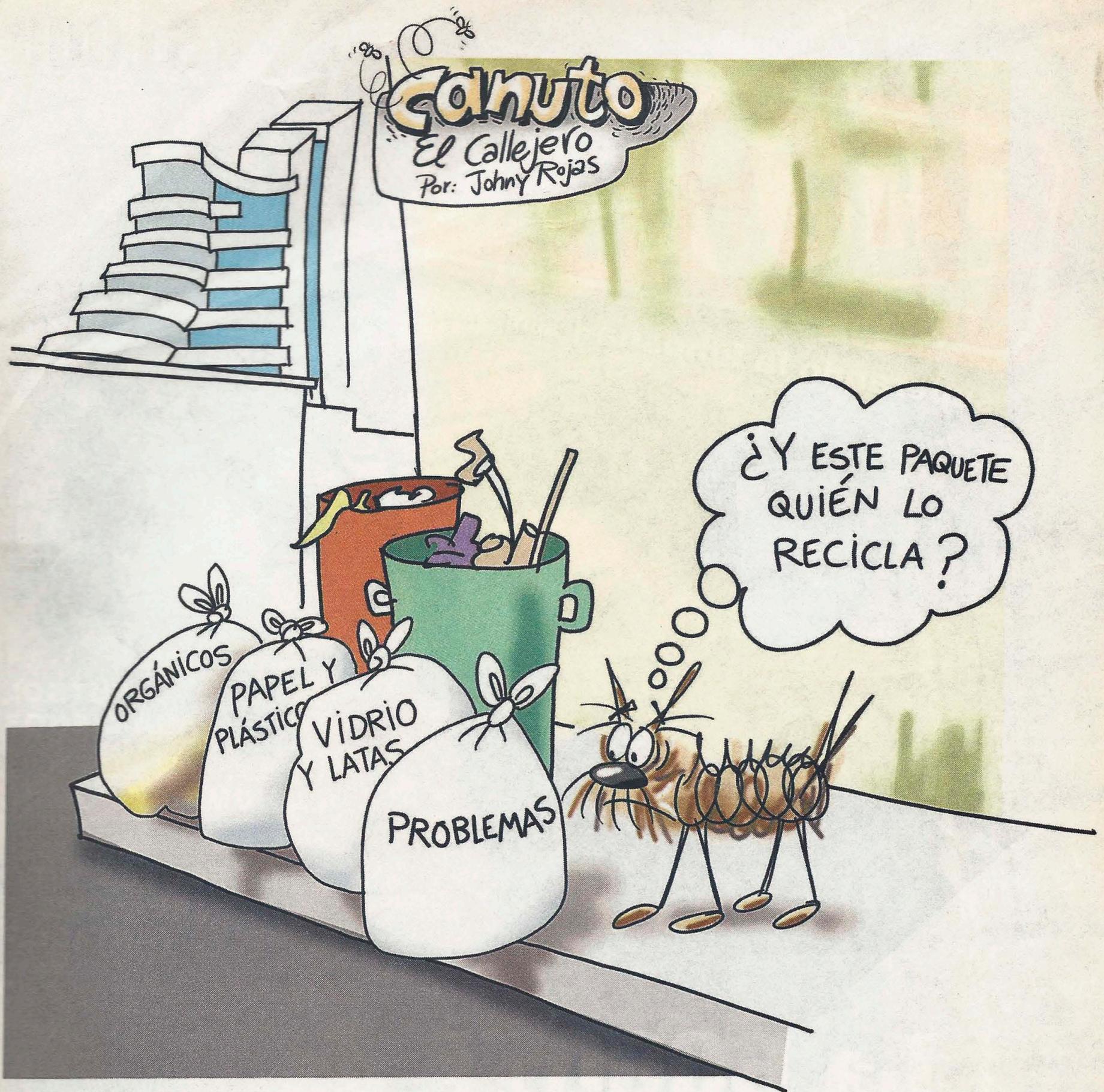
FÚTBOL
PARA CIEGOS

HUMOR Y POESÍA

DE POBRE A RICO
¿REALIDAD O
FANTASÍA?

La BOGOTÁ de

ilona



¿QUIERES APRENDER EL RUSO O EJECUTAR UN INSTRUMENTO MÚSICAL?

Profesores nativos y colombianos.

Instituto Cultural León Tolstoi

Calle 14 No. 3-86, Tel: 4801226

Contenido

- 04** Paloquemao
- 10** De pobre a rico
- 14** Doña Juana
- 16** Fotos
- 18** Fútbol a ciegas
- 22** Arquitectura
- 26** Prensa del asfalto
- 28** La calle global

ilona En La calle **6**

Director:
Henry Mance henry@lacalle.info
Director de Arte:
Fernando Jaramillo
Asesores:
Susie Braun
Jaime Aragón

Trabajadores Sociales:
Claudia González
Luz Mery Aragón
Saskia Weltevrede
Corrección de estilo:
Juan Guataquí
Nacho Marlats
Sergio Campos

Consejo editorial:
Hugo Parra
Richard Emblin
Gonzalo Valderrama
Fotografía:
James Tye
Martín González

Agradecemos a Juan Carlos Gaitán, Juan Sebastián Cortés y Phidias Software, Gonzalo Valderrama, Mico, Erin Anderson, y la Red Internacional de Publicaciones de La Calle.

¡Bienvenido al Número 4!

Hola, y muchas gracias por haber comprado **LA CALLE**.

En esta edición, encontrarás una variedad de temas urbanos: desde Iлона, una personaje más urbana que los trancones, hasta los futbolistas ciegos, a quienes el deporte les permite escapar de la discriminación en otros ámbitos de sus vidas.

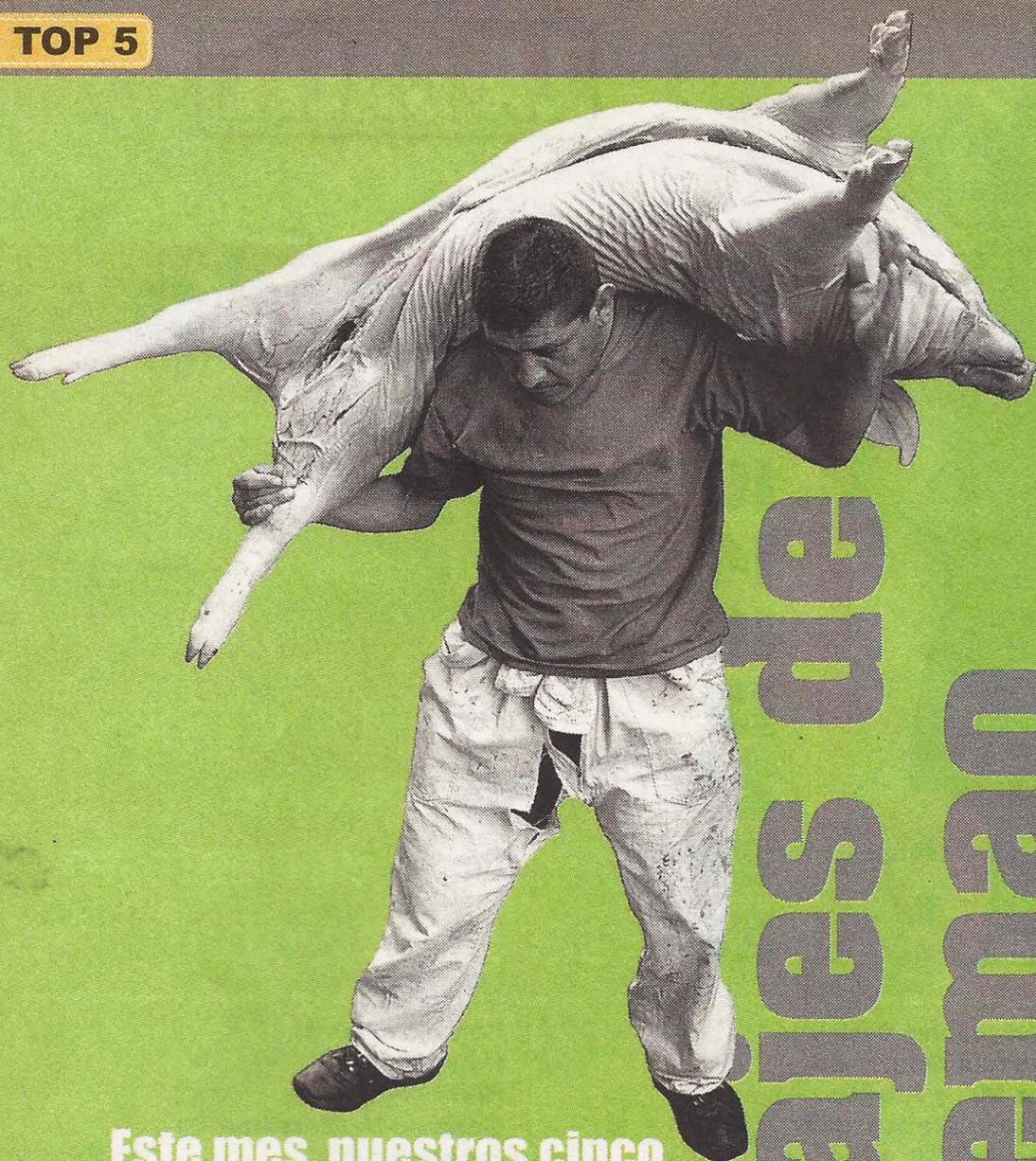
Al enterarse que las revistas de calle existen en muchos países, varias personas nos han preguntado si hay habitantes de la calle en países ricos. Con la nueva sección "La Calle Global", que en este número perfila a una revista de la calle norteamericana, contestamos esta pregunta con un contundente sí. Pero, como siempre, nuestra intención no es mostrar la exclusión social como algo que inspire pesar, sino como fuente de diversidad, superación y vida.

La existencia de medios alternativos como La Calle y los esfuerzos de inclusión social que representa dependen de todos los bogotanos. Entonces, te pedimos el favor de participar en la revista: habla con nuestros vendedores, mándanos tus comentarios e ideas (a henry@lacalle.info), pasa la revista a tus amigos, cuéntales del proyecto, visita nuestro sitio web (www.lacalle.info) donde se encuentra mucho contenido adicional, e inscríbete en nuestro grupo de Facebook.

Además, si quieres publicitar tu empresa, tu bar o tus servicios a un público joven y numeroso, ofrecemos pauta muy económica. La información está en www.lacalle.info, o llama a Henry Mance al 3102589081.

¡Que disfruten este número 4!
El equipo

La Calle es una revista alternativa que brinda trabajo digno a personas vulnerables. Los vendedores compran la revista por \$300 para venderla por \$1.000. Además les damos formación en ventas y apoyo psicosocial. Damos la bienvenida a personas vulnerables interesadas en vender La Calle en nuestra sede social: K. 3, No. 14-48, La Candelaria. La Calle es producida por Fundación La Calle, una entidad sin ánimo de lucro registrada con la Cámara de Comercio de Bogotá. La Calle es miembro de la Red Internacional de Publicaciones de La Calle (INSP). Para más información, visita nuestro sitio web, www.lacalle.info



Este mes, nuestros cinco seleccionados vienen de la Plaza de Paloquemado, ubicada en la Calle 19 entre las carreras 22 y 27. Construida en 1960, y con el diseño de los arquitectos Dicken Castro y Jacques Mosseri, representa actualmente el mercado de flores más grande en Bogotá, con unos 800 locales.

Personajes de Paloquemado

“AQUÍ TENEMOS TODOS LOS ESTRATOS: DEL 1 AL 6 Ó 7.”

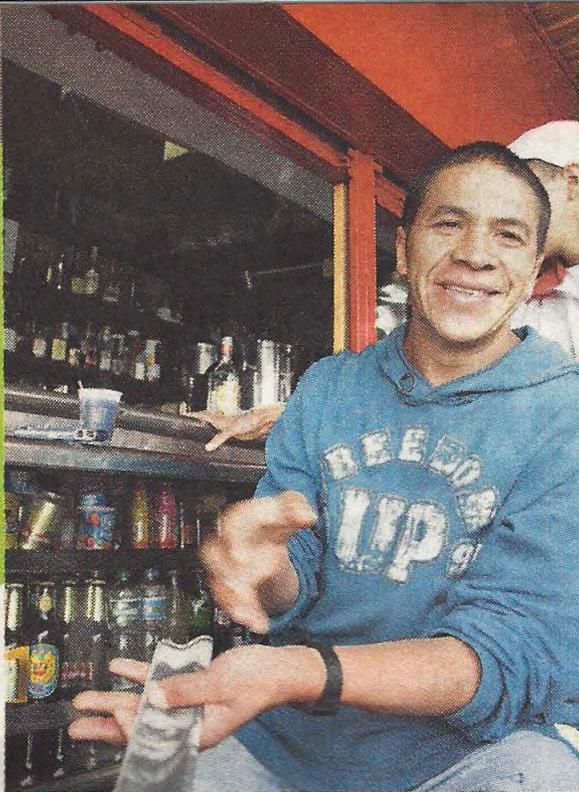


1. El Abuelo: 100 años y 12 mil pesos

“Venía de Boyacá en la barriga y nací aquí en la Plaza Bolívar, me dijo mi madre”, cuenta Luis Alfonso Tibamoso, quien revela que cumplirá cien años en una fecha inexacta: “después de Semana Santa”. Luis Alfonso dice que fue uno de los fundadores de la Plaza. “La hicimos nosotros. Esto hacia la 13 era todo potrero”. Luis perdió varios dedos en un accidente cuando tenía unos veinte años, pero ni esto ni un accidente con un carro -que “bajaba sin luces”- ocurrido recientemente, le ha impedido tener una vida de trabajo como cargador. Aunque sólo reúne entre 5 y 12 mil pesos diarios, el trabajo todavía tiene su encanto para “el Abuelo”, que se sienta en su carrito todas las mañanas esperando quien lo alquile. Su ambición es “comer, dormir y gozar”, pero irse a un ancianato definitivamente no lo es. De hecho, a un observador tal vez le preocuparía que Don Luis esté disfrutando demasiado de la vida por el fuerte olor a alcohol que lo rodea. Pero a él no: “Yo conozco más pollo que usted.”

“YO CONOZCO MÁS POLLO QUE USTED”





2. "Jerry": Del robo a la política

El apodo "Jerry" -una distorción del nombre de Henry Niño- no podría ser más apto. Como el gato de las caricaturas, este tipo no deja de caminar, de buscar, de atreverse.

"Mi madre trabajaba en esta plaza. Ella llegaba y tomaba alcohol, entonces siendo un niño andaba por allí robando. Otros más grandecitos me mandaban: 'Vaya por allí, y saque ese joto de ajo'. La plata me servía para jugar tres huecos."

Estas actividades iban volviéndose más siniestras. Empezó a robar joyas con un cuchillo: "Andando con otros ladrones conocí la droga. Una vez recibí un tiro en un pie: le robé una cadena a un mayor de la policía; el hombre se agachó y ¡boom! por detrás."

Salió de esa vida gracias a José Rodríguez, un conocido de la plaza.

"Me puso a vender sus aguacates. Yo me jugaba la plata, pero él nunca se cansó de ayudarme. Tenía como once hijos, y me ayudaba pese a no ser uno de ellos". A Gerry no le falta habilidad emprendedora; cuando vio a otro tipo vendiendo champú, decidió hacer su propia fórmula.

Ahora es comerciante de flores y quiere utilizar su experiencia para ayudar a la comunidad. "Yo sé lo feo que es pasar hambre. Hace un año un político me propuso que lo ayudara a hacer una campaña política. Él recogió firmas de 750 personas de acá sin conocerlas, sólo conocía a Gerry."

Ahora está recogiendo firmas para instalar un comedor comunitario en la Plaza. "Mi campaña es primero hacer -el comedor- antes de llegar a la política."



3. Carlos Vargas, cargador

(Foto con el cerdo)

"Éste es el trabajo más duro que hay en la plaza", dice Carlos, jadeando; y la sangre que cubre sus overoles lo confirma. "Me toca cargar cincuenta o sesenta marranos diarios. Lo peor es cuando toca cargar marranos de 15 arrobas (25 libras) sólo. Me pagan \$1.000 cada marrano."

"Mi papá trabajó toda la vida en el matadero y me trajo aquí a los 15 años. Ahora tengo 47. Me gustaría conseguir otro trabajito para ganar un poco más. Algo más suave y no matarme tanto."

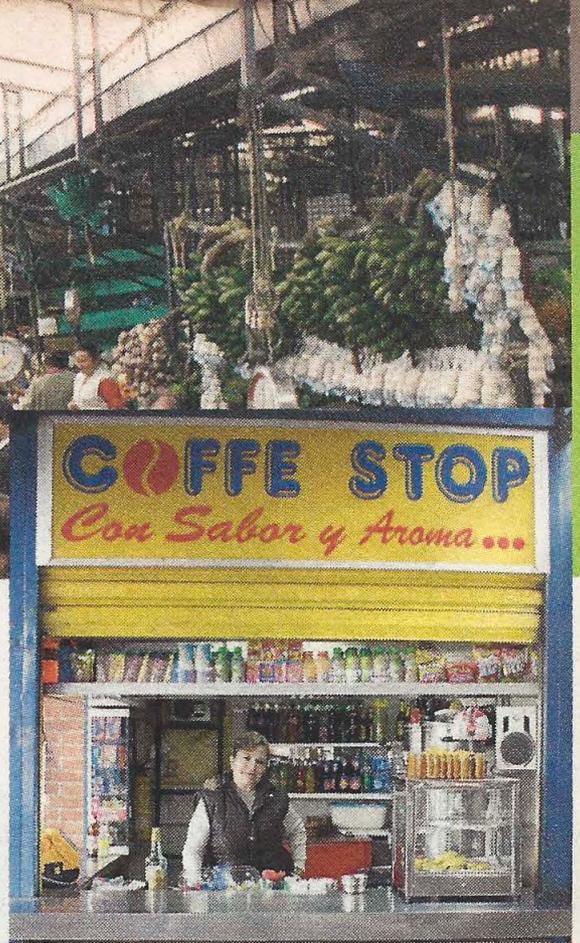
¿Y el olor? "Bueno, como todos los días uno se baña...", se ríe. "Si se sube al bus, ¡uno queda oliendo a berrinche!"



4. María Consuelo, comerciante

"El mercado de las flores empieza a las 4 de la mañana", dice María Consuelo Castaño. Y como hace tanto frío por las mañanas, se toma un trago de leche con brandy. Antes tomaba más: vendía doce botellas de aguardiente diarios; ya no, ni una caja. "Ahora la policía los coge saliendo en carro."

Aunque varios comerciantes temen por el futuro de la plaza, María Consuelo es optimista: "Aquí tenemos una clientela cautiva. Y trabajar acá es cómodo: somos los dueños de la plaza. Tenemos todos los estratos: del 1 al 5, 6 ó 7. Nosotros



mismos pagamos la administración para modernizarla. Tenemos que cuidarla como si fuera nuestra casa."

Su ánimo ni siquiera cambia cuando La Calle le informa que el nombre de su tienda está mal escrito en inglés. "¿Coffee se escribe con doble 'e'?! Tan pinchado... tan creído...", bromea.

5. Jader Molina, vigilante

"Nosotros controlamos bastante a la gente peligrosa. Los tenemos ubicados", dice Jader tranquilamente. "Esta mañana tuvimos dos mujeres robando flores; vienen, compran un paquete de \$1.000 y si ven la oportunidad se llevan unos de \$10.000." "El mes pasado hubo un robo de carne en un camión. Se logró capturarlos a través de las cámaras de circuito cortado. Otra cosa es cuando se presentan problemas entre los vendedores. Toman bastante, bastante, bastante. Hay discusiones pero no pasa a mayores".



La cantante, harta de su fama por haber comenzado su carrera cantando en los buses, nos llevó a recorrer algunos de los barrios que la han influido como artista urbana. Además, nos contó qué debemos esperar de su futuro musical.

Allá en el sur, en el centro y por todas partes, recorrimos...

La Bogotá de ILONA

Por: Henry Mance

Fotografías: Martín González Ordóñez

Ilona quiere conquistar España. Sólo hay un problema: le acaban de negar la visa. Hago una pausa, con un poquito de miedo. ¿Qué haría una cantante famosa en tal situación? Me imagino a Madonna llorando, gritando y probablemente pegándole a la persona más cercana. Si Ilona fuera así, no me le acercaría. Afortunadamente, sentada atrás en el Peugeot de nuestro fotógrafo Martín, Ilona simplemente se ríe.

No siempre estuvo tan tranquila en una época, según dicen, era una persona poco abierta y hasta furiosa. Lo que no ha cambiado es el poder de su voz ha sido constante. “El que no reconozca el talento de Ilona es un sordo”, dice Paola Mantilla, su mánager desde hace siete años. (O tal vez ni siquiera un sordo, dado que por estos días Ilona hará un concierto innovador con lenguaje de señas para personas con problemas auditivos.) Esa sentencia de Mantilla es un aviso a los artistas jóvenes. “Muchas veces no

es tanto que no reconozcan el talento, sino que las compañías van por otra vía. Quieren desarrollar productos, Ilona no es un producto. Ilona es para toda la vida”.

A estos conceptos sobre Ilona les falta desarrollo, ya que lo que más se conoce de la cantante es que su billete provenía de cantar en los buses. “A veces se fijan más en la historia de vida que en la música que estoy proponiendo”, dice Ilona, “Pero le agradezco a Dios haberme criado en estos lugares que tienen

toda esta realidad, y que para muchas personas serían algo terrible. Me siento agradecida al ver situaciones que otras personas no tienen la oportunidad de ver. Si me hubiera criado en Los Rosales sería otro tipo de persona, pero a mí me gusta la persona que soy.”

Su paso por los buses, lo que la ayudó a lanzar su carrera, ahora está limitado para fomentar que la gente tome en serio su música y no así su historia. Ilona se siente optimista: “Tengo cosas que decir, y si las puedo decir a través de la música... ¡del putas!”.

Virgen de Guadalupe

“Caminar es la afición más grande que tengo. Caminar, conocer, ver. Me siento una caminante de la ciudad, pero Bogotá es tan grande... Cada vez crece más. Uno tiene que caminar por la ciudad muchos años para conocerla, incluso ir a las invasiones, detrás de las montañas”. “No voy a Guadalupe hace muchos años porque la llegada es un poquito difícil, pero merece más visitantes.”

Biblioteca El Tintal

¿Un libro que nos recomienda? “Las obras completas de Julio Cortázar.” La Candelaria: ¿El destino final? “Me gustaría vivir en La Candelaria, o tal vez Chapinero por las casas con techos altísimos y los lugarcitos para ir. ¿Mi casa perfecta? De ladrillo pelado, con ventanas grandes, pisos de madera, una chimenea, de dos niveles...”

Teusaquillo: su casa desde hace cuatro años

“Este es un lugar donde hay muchas cosas, sobre todo económicas”, cuenta Ilona. “Almorzaderos, restaurantes, bares... Y las tienditas del barrio son una maravilla. Además, a diferencia de los barrios más al norte, tiene aspectos populares.”

“La gente está muy tranquila con mi fama y yo creo que es chévere hablar de vez en cuando, pero también mantengo mi espacio. Y tengo respeto para el espacio de los demás.”

“En mi casa tengo un estudio para cuando vienen mis profesores. Lo bonito de la música es que uno tiene siempre una cosa nueva por aprender. Quiero ampliar mi capacidad vocal y trabajar en la guitarra porque quiero quitarme ese miedo de tocar en vivo. Yo siempre tocaba sin mayor conocimiento, y cuando uno se encuentra con duros que de verdad sí saben tocar, que lo estudian todos los días... sería una vergüenza que yo me pare allí tocando cualquier cosa. Considero que tengo una banda muy buena, como yo exijo que ellos tengan un buen nivel, ellos también me lo exigen a mí”.

A Ilona no le dan miedo los comentarios negativos que aparecen en los medios.

“El mayor crítico es uno: uno sabe cuando lo está haciendo bien y cuando no. Lo importante es que una pueda decir ‘estoy presentando una vaina mediocre’”.



Egipto: La Niñez

“Veníamos con mi papá a la plaza todos los días para comprar una olla de ensalada de frutas, y pasaba todo el día comiéndola. Ahora voy mucho al supermercado... ¡Pura pereza! Pero, si la plaza estuviera allí... Bueno, entonces iría a la plaza.” “La gente aquí es trabajadora: uno se encuentra a la señora que vende arepas y que tiene cuatro niños que van a la misma escuela... Ha habido mucha construcción, y el estilo de vida también ha cambiado. ¡Antes existía un lavadero comunitario! Hay cosas que siguen estando, pero ya se ha perdido algo del vecindario.”



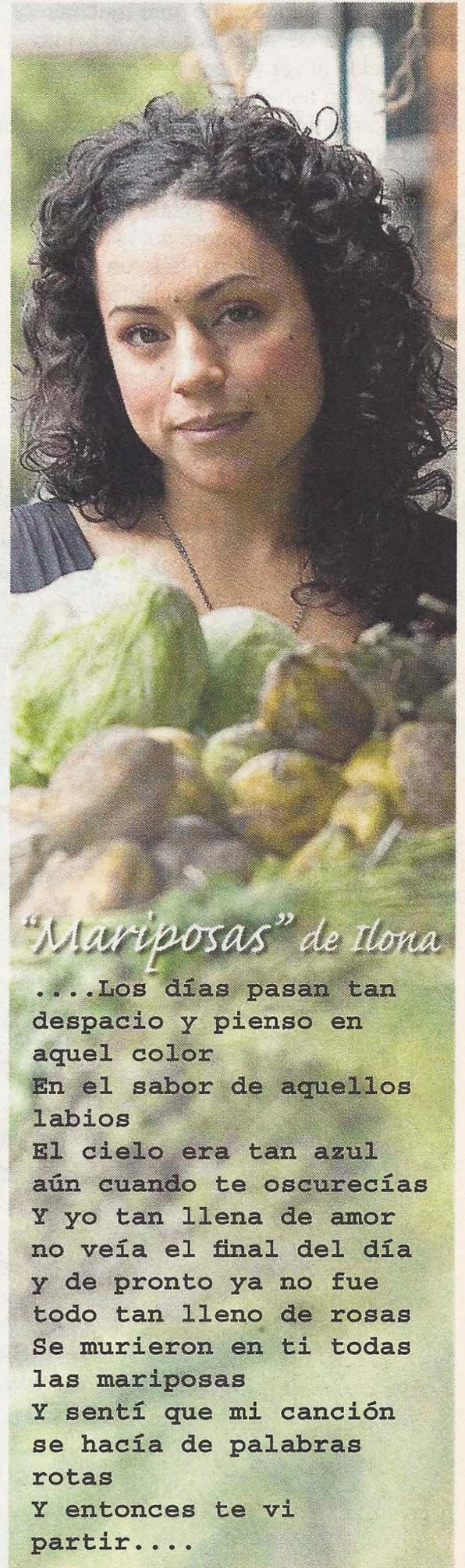
La Concordia: La Escuela

"Aquí, a la salida, había peleas entre los chinos. 'Listo, aquí nos vemos...'", se ríe. "En este lugar jugaba al fútbol, bien... ¡Con elegancia! Fútbol mixto, eso es lo que tienen las escuelas mixtas. Y las peleas mixtas también... ¡No sé si todavía..!

Pero... ¿Para qué le sirve la escuela a una cantante? "Bueno, la matemática me ha servido bastante... Para sumar, restar, dividir...", dice Ilona.

"Era una estudiante... No sé si promedio, pero me iba muy bien para mi comportamiento... Era cansoncita. ¡Si hoy fuera igual de caprichosa sería tremenda!"

"El que no reconozca el talento de Ilona es un sordo"



"Mariposas" de Ilona

....Los días pasan tan despacio y pienso en aquel color
 En el sabor de aquellos labios
 El cielo era tan azul aún cuando te oscurecías
 Y yo tan llena de amor no veía el final del día
 y de pronto ya no fue todo tan lleno de rosas
 Se murieron en ti todas las mariposas
 Y sentí que mi canción se hacía de palabras rotas
 Y entonces te vi partir....

Mi trabajo es cantar todo lo bello, encender el entusiasmo por todo lo noble, admirar y hacer admirar todo lo grande. José Martí (1853-1895)

ILONA EN BREVE

¿Una canción que te habría gustado componer?

-Muchacha Ojos de Papel de Spinetta... tan bien escrita, erótica...

¿Una canción cuya fama no puedes comprender?

-Mucho reguetón, pero sobre todo "Si eres fotogénica..." (Pasarela por Dálmata). Y una rima de Maná: "vuelvo a caer, de tus pechos en tu par de pies" (de la canción Labios Compartidos). ¡Es horrible!

¿Qué opinas de artistas colombianos como Shakira y Juanes?

-Son unos duros, mucho respeto para ellos. Han dado una lección de esfuerzo.

¿Para quién compones tus canciones?

-Cuando uno escribe, lo hace sobre las cosas más cercanas. Tal vez uno ha vivido una situación parecida pero no se tienen las palabras, y cuando uno encuentra la canción dice "ay, ésta es mi canción".

¿Tus influencias colombianas?

-Muchas. Por ejemplo, Aterciopelados, Kraken, La Pestilencia. También muchas que se han mantenido underground y compositores que están empezando a mostrarse como Pala.

Ya tienes nominaciones a los Grammy.

¿Qué metas te faltan?

-Quiero que mi música tenga calidad, y de hecho siento que la tiene. Lo que sigue es desarrollar nuevos lenguajes, pero eso viene con la experiencia. No se puede comer toda la torta de un solo mordisco...



Con los vendedores
En nuestra sede ubicada en La Candelaria, Iлона encontró a los vendedores haciendo megáfonos.



¡CONCURSO!

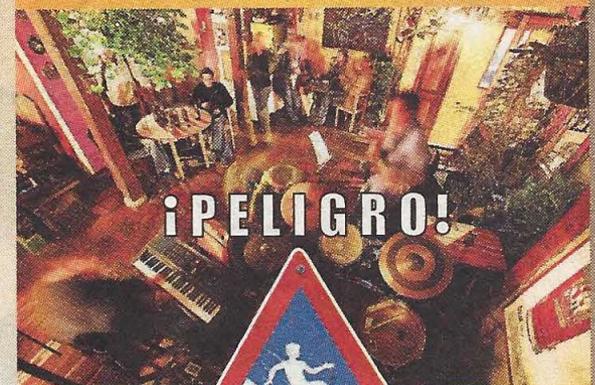


Foto: Blanca Bautista.

Ofrecemos una **CENA PARA DOS** en el Bolón de Verde para quien identifique qué objeto cotidiano es el que aparece en esta foto. Envía tu respuesta a henry@lacalle.info

Ganadora del último número: CLAUDIA REYES, quien supo que Pietro Cantini diseñó el Teatro Colón. La decisión del director de La Calle es final.

El Bolón de Verde



Zona de alimentación

Carrera 1A No.13-20 Tel. 5610237

Faz.Z. en vivo
todos los días,
miércoles a domingo.

De Pobre a Rico



¿Toca ser
Superman?

¿Existe la movilidad social en Colombia? La cuestión se debate entre mito y realidad. En medio de estudios académicos pesimistas y una opinión pública quizás demasiado optimista, personajes de la vida real y de la ficción nos invitan a creer que el 'Colombian Dream' aún es posible.

Por: Jaime Aragón

¿Qué es?

Coloquialmente, hay movilidad social cuando es posible nacer pobre y terminar rico. Más formalmente, cuando a los hijos les puede ir bien o mal sin importar qué tan ricos fueron sus padres. Por contra, no hay movilidad cuando la suerte de los hijos depende sólo de la que tuvieron sus padres. Con movilidad, cada cual determina su propia suerte en la vida. Suena justo, ¿verdad? La Calle explora qué tanto sucede esto en Colombia.

Los académicos: estamos mal

Los estimados existentes muestran a Colombia como uno de los países con menor movilidad social en América Latina. Según el Índice de Movilidad Social desarrollado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Colombia sólo supera a tres países del área. La clasificación es liderada por Chile, Argentina y Uruguay, mientras Brasil es el último. Para colmo de males, Colombia también es uno de los pocos países, junto con Ecuador y Uruguay, donde la movilidad social ha retrocedido en décadas recientes. Este retroceso podrá no ser tan grave para Uruguay, cuya movilidad social se mantiene alta, pero sí para la ya retrasada Colombia.

Aunque suene a 'consuelo de tontos,' estas mediciones deben tomarse con cautela. La medición ideal sería observar

cómo vivía el padre de una persona cuando tenía la misma edad de esa persona, y comparar con cómo vive esa persona hoy. Esa observación retrospectiva no se puede hacer. Así que los estimados son necesariamente imperfectos, pero no por ello se deben ignorar...

La opinión pública: vamos bien

La opinión pública colombiana es mucho más optimista frente a la movilidad social de lo que sugieren los académicos. Los colombianos somos, junto con brasileños y chilenos, quienes mayor expectativa de movilidad social tenemos. Este hecho lo muestra una encuesta de opinión recientemente aplicada a ciudadanos en varios países de América Latina. Se pidió a los encuestados que

COLOMBIA ES UNO DE LOS POCOS PAÍSES DONDE LA MOVILIDAD SOCIAL HA RETROCEDIDO EN DÉCADAS RECIENTES.

calificaran de 1 a 10 su nivel de riqueza actual, y la que esperan tengan sus hijos en un futuro. La diferencia entre las dos medidas representa la expectativa de movilidad social en cada país.

Los habitantes de Brasil y Colombia somos quizás demasiado optimistas. Creemos tener mucha mayor movilidad social que nuestros vecinos, así índices como el del BID muestran que nuestra movilidad es menor. La cara opuesta son Argentina y Uruguay, que a pesar de tener índices muy favorables son más pesimistas que sus vecinos. Puede pensarse que no hay nada malo en ser optimistas, que la fé mueve montañas, o que para qué preocuparse tanto. Pero hay otras maneras de aclarar esta aparente contradicción. Por un lado, los académicos miden la movilidad social del pasado, mientras las encuestas miden la del futuro. También es posible que los colombianos sepamos más sobre nuestra sociedad de lo que capturan los índices. O puede que vivamos atrapados en un mundo de fábula...

La vida real: sí se puede

En medio de las contradicciones entre académicos y encuestas, abundan los colombianos de la vida real que progresan y demuestran, en mayor o menor medida, que la movilidad social no es pura fantasía. Repasamos algunos de los casos más excepcionales.

En el ámbito empresarial, el libro "A Puro Pulso" cuenta la historia de industriales que han pasado de pobres a ricos. José Eduardo Hernández llegó a Bogotá muy joven y terminó manejando taxi por necesidad unos años. Metido en ese medio se anticipó al fenómeno de los taxis por radioteléfono. Reconoció la oportunidad y pacientemente navegó las burocracias de los permisos de transporte y comunicaciones para iniciar y afianzar el servicio de taxis 2111111. Su empresa cuenta hoy con más de 22 mil taxis afiliados en varias ciudades del país. Jesús Guerrero creció como campesino y ganó sus primeros pesos de muy niño sembrando cilantro que él mismo vendía en su pueblo. De quince años llegó a Bogotá a trabajar como mensajero, a lo cual renunció tres años después para montar un servicio de transporte de paquetes entre Bogotá y Buenaventura junto con su hermana. La empresa se llamó Servientrega, hoy

Índice de Movilidad Social (IMS)

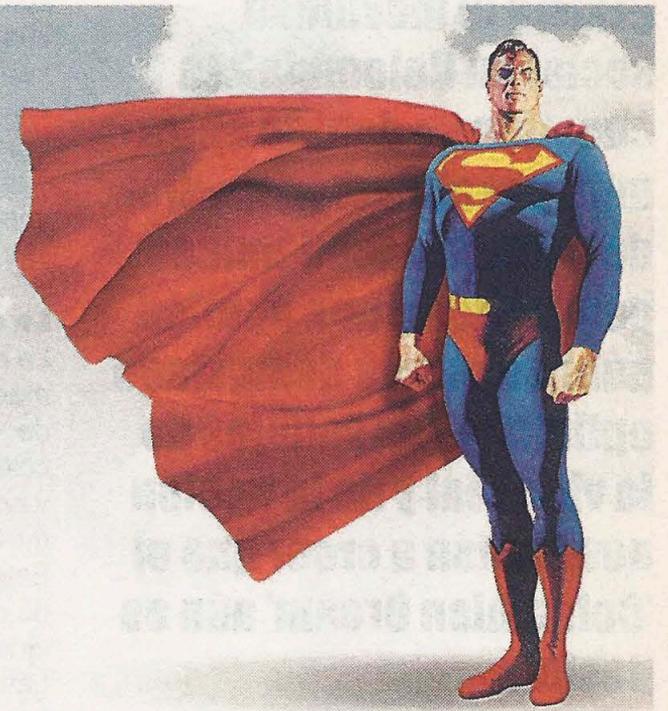
País	IMS
Chile	0.9120
Argentina	0.8983
Uruguay	0.8853
Paraguay	0.8788
Perú	0.8691
Méjico	0.8609
Bolivia	0.8513
Costa Rica	0.8466
Colombia	0.8430
Venezuela	0.8369
Ecuador	0.8133
Brasil	0.8120

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Expectativas de Movilidad Social

País	Riqueza actual del encuestado	Riqueza futura de sus hijos	Mejoría esperada
Brasil	4.5	6.5	2.0
Chile	4.4	5.9	1.5
Colombia	3.9	5.3	1.4
Perú	4.1	5.5	1.4
Argentina	5.0	6.3	1.3
Méjico	4.2	5.5	1.3
Paraguay	4.1	5.4	1.3
Uruguay	4.3	5.3	1.0
Bolivia	4.2	5.1	0.9
Ecuador	3.7	4.6	0.9
Costa Rica	4.7	5.4	0.7
Venezuela	4.7	5.1	0.4

Fuente: Latinobarómetro (2006)



en día líder de su sector en Colombia y con presencia en siete países. María de Chaves era secretaria cuando se casó con Roberto, entonces dueño de un almacén de barrio. Tras varias malas experiencias laborales, decidieron montar su propio negocio, una droguería en uno de los barrios de "mala muerte" de Bogotá. Allí conocieron a su futuro socio, quien sabía preparar esmaltes para uñas y con quien se arriesgaron a preparar diez mil frasquitos e intentar venderlos en almacenes. Rápidamente este negocio creció y se convirtió en lo que ahora es Jolie de Vogue, una multinacional en el ramo.

Las historias de surgimiento no se limitan a los negocios. César Rincón salió de una pieza donde vivía con cinco hermanos para convertirse en primerísima figura del toreo mundial. Asimismo, la práctica totalidad de nuestras grandes figuras del deporte han salido de la pobreza. Por ejemplo, Luis Herrera y Maria Isabel Urrutia vivieron infancias de pobreza en Fusagasugá y Cali antes de ganar premios máximos en sus deportes a nivel mundial: la Vuelta a España y una medalla de oro olímpica. En la academia se destaca Raúl Cuero, microbiólogo galardonado

recientemente por su contribución a entender las propiedades del suelo de Marte. El importante científico trabaja en la NASA habiendo crecido con lo justo en Buenaventura.

Podríamos seguir... Los personajes de la vida real demuestran que sí se puede surgir. Y los de la ficción no se quedan atrás.

La ficción: hay que soñar

El fenómeno de la movilidad social ha capturado la imaginación de los cuentistas desde siempre. Es el tema de historias clásicas como Cenicienta, e incluso podría decirse de Superman. Cuando aterrizó en nuestro planeta, el hombre de acero fue adoptado por humildes granjeros. De allí pasó a ser héroe y súper, aunque está claro que contó con ayudas extraterrestres.

¿Y qué decir de la TV? Los enlatados de antes ya nos traían historias como la de Los Beverly Ricos, los "nuevos ricos" por excelencia, granjeros convertidos a multimillonarios tras descubrir petróleo en su pequeña propiedad. Sin ir tan lejos, virtualmente toda telenovela tiene una historia de ascenso social en el centro de su trama. De los ascensos sociales atribuibles al amor ciego y poco más, como el de Mariana en la clásica Los Ricos También Lloran, se ha pasado a una mayor meritocracia. Así, Gaviota, la recolectora de café en Café con Aroma de Mujer, se convierte en exitosa ejecutiva de una comercializadora del grano antes de reencontrarse y casarse con Sebastián, miembro de una distinguida familia cafetera. Por su parte, Betty la Fea empezó como secretaria en Eco Moda y llegó a tomar decisiones empresariales que salvaron a la compañía de la quiebra. Aunque su vertiginoso ascenso se debió a capacidades profesionales, hubo tiempo para un romance suyo con Armando, dueño y fundador de la empresa. Por más meritocracia, el amor nunca falta, obviamente, porque el rating así lo exige.

Podríamos seguir... La fantasía, como la realidad, nos permite soñar con la movilidad social. Y, ¿por qué no seguir soñando? ¿Es sueño o realidad la movilidad social en Colombia?


Librería LERNER
SEDE CENTRO
 Av. Jiménez No.4-35
 Tels: 334 78 26 / 243 05 67
SEDE NORTE
 Calle 92 No.15-23
 Tels: 636 4261 / 617 0476

LA CALLE

**LLEGA A MÁS DE
20.000 ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS Y
PROFESIONALES JÓVENES**

**¿NO TE BENEFICIARÍAS DE PAUTAR
CON NOSOTROS?**

Contáctanos:

henry@lacalle.info

3102589081

www.lacalle.info/pauta

“Algo huele a podrido en

LA CALLE visitó el Relleno Sanitario Doña Juana, en Ciudad Bolívar, donde cada día se reciben seis mil toneladas de nuestros residuos. A pocos metros, miles de personas sufren las consecuencias de su proximidad con este vecino indeseable.

En algún lugar debe haber un basural donde están amontonadas las explicaciones. Una sola cosa inquieta en este justo panorama: lo que pueda ocurrir el día en que alguien consiga explicar también el basural.
Julio Cortázar (1914-1984)

Nacho Marlats

Posiblemente nunca te hayas preguntado adónde fue a parar el envoltorio de aquel chocolate o la cáscara de huevo del omelette del jueves pasado; pero como muchas cosas en la vida, esto tiene una respuesta. En la zona sur de la ciudad y con una extensión de 465 hectáreas, se encuentra el Relleno Sanitario Doña Juana, que desde hace veinte años se encarga de “almacenar” los residuos que los bogotanos desechamos cada día. Allí entre caminos de tierra decenas de camiones descargan simultáneamente sus residuos en la zona adecuada. Lo visitamos en camioneta con una ingeniera. Sin embargo, otro tour llamó nuestra atención: se trata del que nos llevó por los barrios vecinos y las inquietudes de quienes allí habitan.

Del relleno sanitario al “relleno social”

Mochuelo Alto es una comunidad semi-rural en los alrededores del relleno, donde unas 720 familias viven su día a día a metros de montañas de basura. ¿En qué se traduce esto? A simple vista, las moscas se apoderan del lugar, los niños sufren infecciones en la piel y demás. Ah, el olor no se puede disimular...

Muchos residentes guardan una ira profunda. “Los niños están con problemas respiratorios, hongos, toses... Nos están robando nuestro medio ambiente, y ¿qué hemos obtenido? Nada,” dice Consuelo Muñoz, 47 años, dueña de un restaurante y cuya propia hija tiene hongos en la cara a causa

del relleno. Nativa de Mochuelo, Muñoz lamenta la llegada del relleno en los años ochenta. “Existió primero la vereda Mochuelo. Era muy hermosa, con unas 30 casas. Luego llegaron los barrios, y posteriormente el relleno. Y ahí empezó todo nuestro problema.”

Jorge Bello, un campesino a quien encontramos guiando su caballo junto a su cuñado, tiene 92 años y hace 82 que vive en Mochuelo. Comenzó trabajando en los campos de un antiguo propietario del lugar. “Aquí antes crecía de todo, ahora la tierra no sirve para nada”, nos cuenta. Reclama que la contaminación a las que están expuestas sus tierras hace que las aguas se estén secando. “Ya he perdido cuatro millones en cultivos que fracasan”, lamenta Jorge.

Al mismo tiempo, parecen resignados a la permanencia de Doña Juana. “El barrio se organizaba contra el relleno, pero a partir de la falta de resultados ya no,” cuenta Muñoz. El relleno ahora prefiere negociar con algunos líderes comunitario, con el fin de poder conseguir acuerdos más fácilmente.

Estos acuerdos parecen haber producido algunos resultados para Mochuelo. Por un convenio, el 50% de los trabajadores no-calificados deben provenir de esta comunidad. Proactiva Doña Juana S.A. -autodenominados el “corazón de Doña Juana”-, tiene diversas propuestas para mejorar la calidad de vida de estos pobladores con una inversión social que supera los 12 mil millones de pesos.

Entre los proyectos se encuentran transporte a todos

(Cun) Dinamarca”

HÁGALO USTED MISMO:

Cómo se obtiene un relleno ambiental

- 1 Remoción de la tierra negra
- 2 Comienzo de excavación en esa tierra
- 3 Perfilado de taludes
- 4 Instalación de geomembrana para impedir que los residuos se filtren a las capas subterráneas. Ahora la tierra está lista para recibir la basura.
- 5 Construcción de vías de locomoción
- 6 Descargue de residuos por medio de camiones
- 7 Compactación de los residuos
- 8 Cobertura de la “montaña” de basura, utilizando polietileno y tierra negra.

**“LA TIERRA
YA NO SIRVE
PARA NADA:
HE PERDIDO
CUATRO
MILLONES
EN CULTIVOS
QUE
FRACASAN”**

los barrios afectados desde las 5am hasta las 8pm, la construcción de escuelas en la zona, y la organización de festivales como el Día de los Disfraces.

Sin embargo, muchos residentes no perciben la inversión. Piden un hospital, acceso al interior del relleno para reciclar las basuras de allá y, sobre todo, el cierre de éste. Pero Doña Juana va en el sentido opuesto: con la compra de varias fincas a su alrededor, ha dejado a varios campesinos sin trabajo. “O venden o venden,” dice Muñoz. “Prácticamente quedamos como unos desplazados más.” Hace cuatro años, la Alcaldía se comprometió con el cierre, pero cambió de idea. Con la llegada de Samuel Moreno, sólo hubo una pequeña buena noticia: “Fumigaron el relleno porque él iba a venir. Nunca vino, pero al menos no hubo moscas durante casi dos semanas”, nos contó una residente.

Los residentes de los Mochuelos, afligidos por el relleno desde hace más de dos décadas, no se quieren ir de su comunidad. Quieren que la ciudad –no sólo la Alcaldía sino los ciudadanos- reconozcan la deuda ecológica que sus basuras han creado.

“Qué suerte que se preocupan por nosotros”, dice Consuelo Muñoz. “Aquí nunca viene nadie a ver cómo estamos.”

¿Qué opinas tú? Cuéntanos en www.lacalle.info o el grupo de Facebook “Revista La Calle”.

Fotos de pie

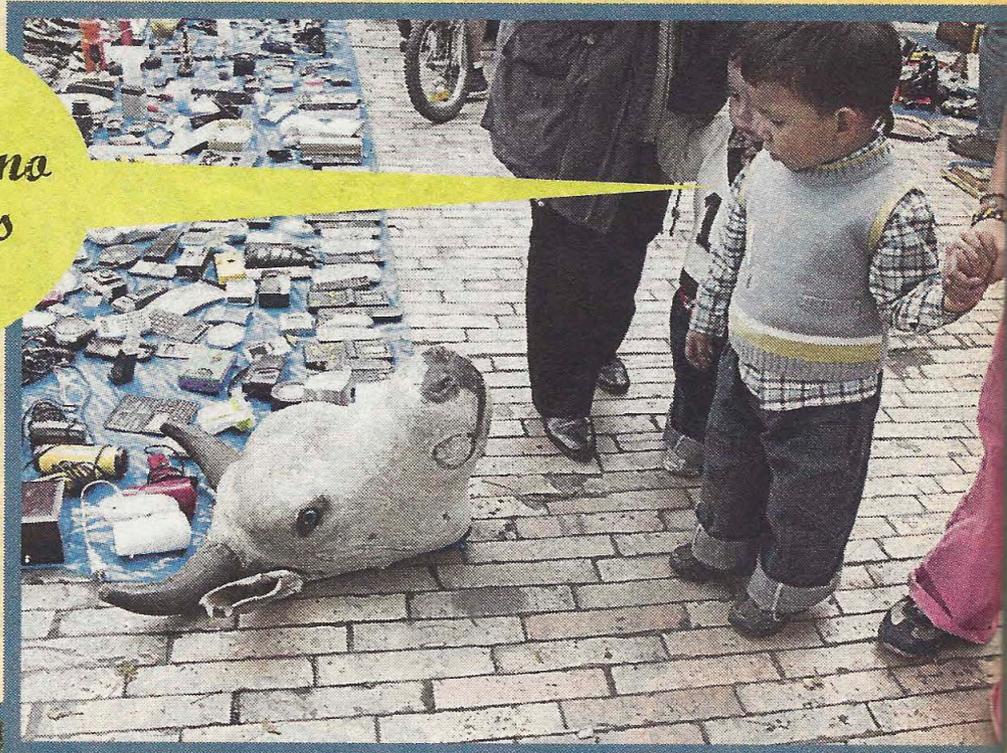
Porque una imagen vale más que media imagen



por: Gonzalo Valderrama

“Una de estas cosas no es como las otras...”

Foto: James Tye



“Mija... esté pendiente por si pasa un taxi”

Foto: Martín Vásquez





Las perritas de Francia caminan con elegancia

Foto: James Tye



Equipo de sonido de altísima fidelidad

Foto: James Tye

¿Se podrán correr, por favor, que voy a patear este gorro?



Foto: Henry Mance

“Hay que luchar por la justicia... pero hace frío”

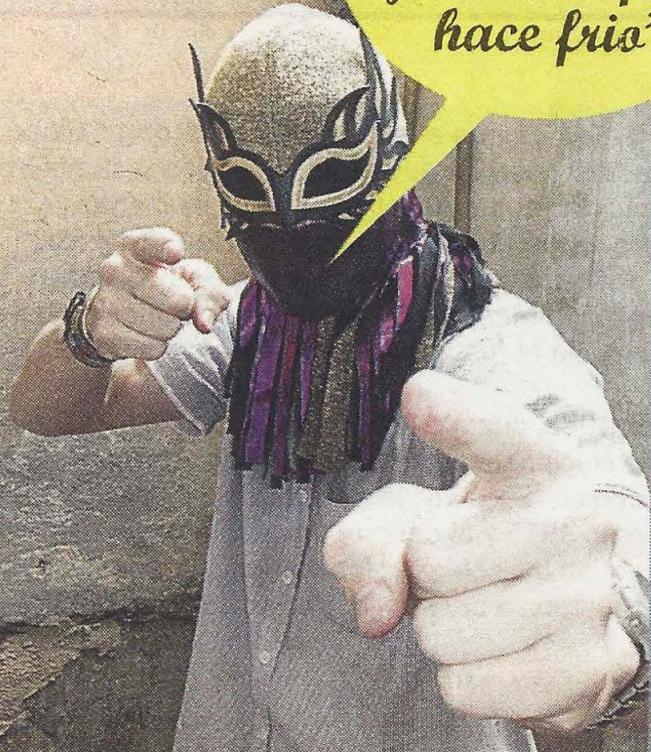
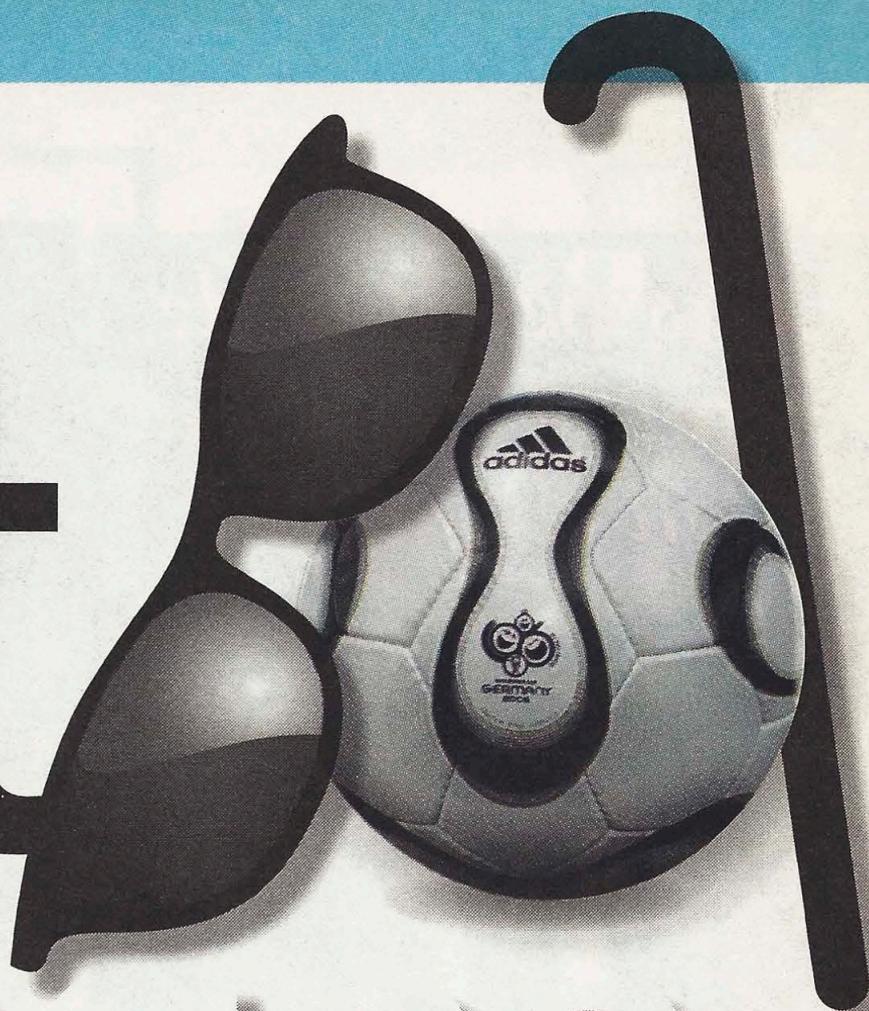


Foto: James Tye

¿Tienes una foto que merece un tratamiento cómico? Mándala a henry@lacalle.info

Fútbol a ciegas



En el fútbol, se habla de visión del juego, visión de campo, se grita 'ojo' y 'mire'. En algunas canchas bogotanas toca cambiar el vocabulario, pues son invidentes los que juegan.

Por: Henry Mance
Fotos de James Tye

Nunca he sido buen futbolista. Así que cuando el mismísimo Willington Ortiz -tal vez el mejor profesional que ha dado Colombia- describe el fútbol sonoro como "difícilísimo" sé que para mí sería el deporte equivocado. El fútbol sonoro juegan las personas ciegas, orientándose por el ruido que hacen unos cascabeles dentro del balón. Me invade la vergüenza: estos tipos saben jugar. Si tienes el infortunio de ser arquero, los únicos videntes admitidos, prepárate para sacarel balón del fondo de la red. "El fútbol nuestro es muy sencillo", explica Francisco Gómez, uno de los pioneros del deporte en Colombia. "No vemos el balón pero lo oímos. Y la sincronización motriz es la misma. Sólo se hace oído-pie en vez de vista-pie." En los comienzos este deporte se jugaba con latas de

betún usadas (antes de que el lector crea en la originalidad chibchombiana, deberíamos decir que los ingleses también improvisaban con tarros de gasolina). Así organizaban equipos; hasta que, en el año 60, la madre de Francisco logró que una amiga -dueña de la empresa Golty-, hiciera algo más apropiado. "Me fabricó dos balones con cascabeles por dentro y los llevé al Instituto para Ciegos", recuerda Francisco.

Sin embargo, en 1963, cuando Francisco se fue del Instituto al Conservatorio Nacional a estudiar música, los balones desaparecieron con él. "Ellos volvieron a jugar con latas". Francisco volvió en 1975 y el deporte empezó a coger fuerza fuera del Instituto: en los colegios, los parques, donde hubiera llegar. "Comenzábamos a desarrollar balones de plástico y les



Foto: REUTERS/Enrique Marcarian

Ricardo de la selección Brazil a punto de tirar en el final del Campeonato Mundial de Futsal para Ciegos en Buenos Aires en noviembre de 2006. Argentina ganó el partido 1-0.

metíamos 15, 20 cascabeles. ¡Espectacular!” Pronto el fútbol sonoro despegó a nivel internacional con la creación de la Federación Internacional de Deportes para Ciegos (IBSA, en inglés) en 1985. Se jugó el primer Campeonato Mundial en 1998; Brasil ganó los primeros torneos y Argentina –con su equipo conocido como “Los Murciélagos”- ganó los dos que siguieron, incluido el de 2002 cuando goleó 5-0 a Colombia para llegar a la final. Para Gabriel Alfonso García, el fútbol sonoro ha rescatado una de sus grandes habilidades. Jugó en las inferiores de Millionarios hasta 1984: “Mi gran ambición era ser convocado a una selección Colombia, pero no pude –siempre existen padrinos, y quien no tiene estos padrinos es aislado. Entonces terminé retirándome”. Unos años después, se cayó de un tercer piso y -aunque

después del accidente veía un poco- perdió su vista en una segunda cirugía para corregirlo. “Me dieron una autorización para entrar en un centro de rehabilitación y allá fue donde supe que los ciegos jugaban.” A pesar de su formación en Millionarios, dice que era el peor mediocampista de todos. “Sentía a la gente corriendo por mi lado, pero yo estaba quieto porque me daba miedo,” recuerda Gabriel. Lo asimiló rápido y ahora está en la selección de Bogotá. “Me considero un jugador artístico. Juego más que todo para la gente que está mirando, para se que lleve una buena impresión. Para mí, es un escape a la discapacidad que uno lleva a cuestas. Y mostrarle a la gente que sí se puede.” Para Francisco, este juego se trata de pasión: “El fútbol es algo que llevo dentro de mí. Yo podría dedicarme a irme a la casa,

coger la pipa y llenarla de picadura, o sólo tocar el pianito y... ¡rico! Pero uno tiene que moverse.”

Esa es la filosofía de Francisco a sus 64 años. En cambio, Gabriel no ha olvidado lo que le enseñaron en Millos. “Me han conocido como teatrero... Como vengo de donde vengo, aprendí mucha malicia.” Pero haber jugado -o sea, haber visto- no es un pre-requisito para el éxito: algunos de los mejores jugadores de este momento, como Juan Pablo Parra, son ciegos casi de nacimiento.

Hay un optimismo impresionante entre los jugadores de fútbol sonoro. Es una actitud que ha permitido superar la discapacidad y los efectos sociales que esto trae. Según Gabriel, después de su accidente, “los amigos cambiaron y perdí muchas oportunidades. Pero el apoyo ha sido mi familia – y Dios primero que todo”. Y agrega, “sin uno de los sentidos



“SIN UNO DE LOS SENTIDOS SE EXPLOTAN MÁS COSAS QUE TENIENDO TODOS ELLOS”

se explotan más cosas que teniendo todos ellos. Uno se da cuenta de verdad cuánto valen los sentidos que tenemos”.

Y tal optimismo es tal vez lo que permite a los jugadores superar los obstáculos que tienen al jugar. La Calle fue cuatro veces a ver partidos en el Velódromo del Primero de Mayo: tres veces llovió, lo que hace muy peligroso jugar en esas condiciones; la otra vez, con un sol delicioso, sólo asistió un equipo.

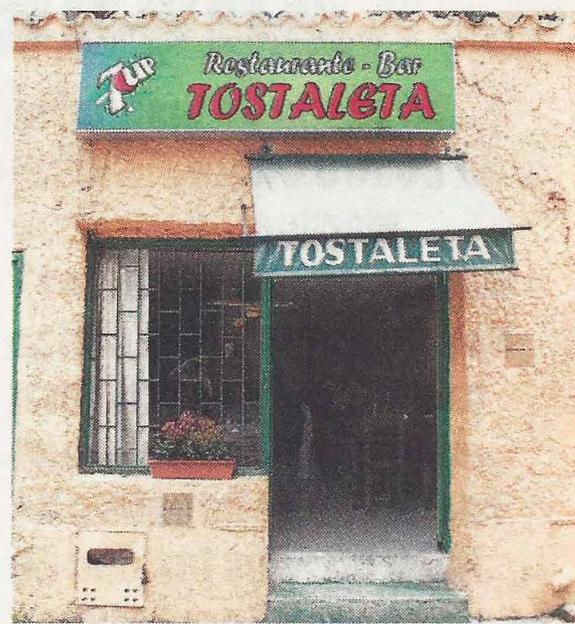
Francisco es, de casualidad, el tío del gran entrenador colombiano Hernán Darío Gómez. “Él dice que nosotros somos muchos berracos para jugar. Que si los videntes jugaran como nosotros, ellos serían campeones mundiales.”



Gabriel García (arriba) y Francisco Gómez (derecha, vestido de blanco) en el Velódromo del Primero de Mayo.

Presentando el fútbol sonoro

- Se juega 'micro', es decir, sólo 5 jugadores, incluido un arquero vidente.
- Los partidos sólo duran 50 minutos.
- Los espectadores deben guardar silencio para que los jugadores oigan el balón.
- Los jugadores tienen que gritar 'voy' cuando van a disputar la pelota con otro jugador. Si no, es falta.
- Los nuevos balones con cascabeles pesan igual que los balones normales.
- Los jugadores llevan vendas para eliminar cualquier tipo de ventaja sobre jugadores que conservan algo de visión.



Tostaleta RESTAURANTE

Comidas Típicas de Colombia
K.8 No.56-82 Tel: 3482569

*Iglesia de Santa Inés, demolida en 1950
para poder ampliar la carrera décima.
Fuente: Museo de Bogotá.)*



Los edificios

Se acaba de inaugurar el Centro Cultural García Márquez. Pero ¿qué edificio estaba allí antes? Son numerosas las bellas construcciones que han sido borrados del mapa capitalino. El Bogotazo de hace 60 años fue una de las causas, pero siguen desapareciendo edificios admirables en la ciudad.

Maarten Goossens

¿No sabes dónde quedan las Galerías Arrubla, el Hotel Granada y la Iglesia de Santa Inés? Bueno, no te preocupes. Son muy pocos los que podrían llevar a un turista a alguno de estos edificios porque ya no existen. Su memoria sólo queda en fotografías, artículos de prensa y las mentes de los últimos cachacos interesados en la historia de su ciudad. Aquí te presentamos los más famosos edificios desaparecidos de Bogotá.

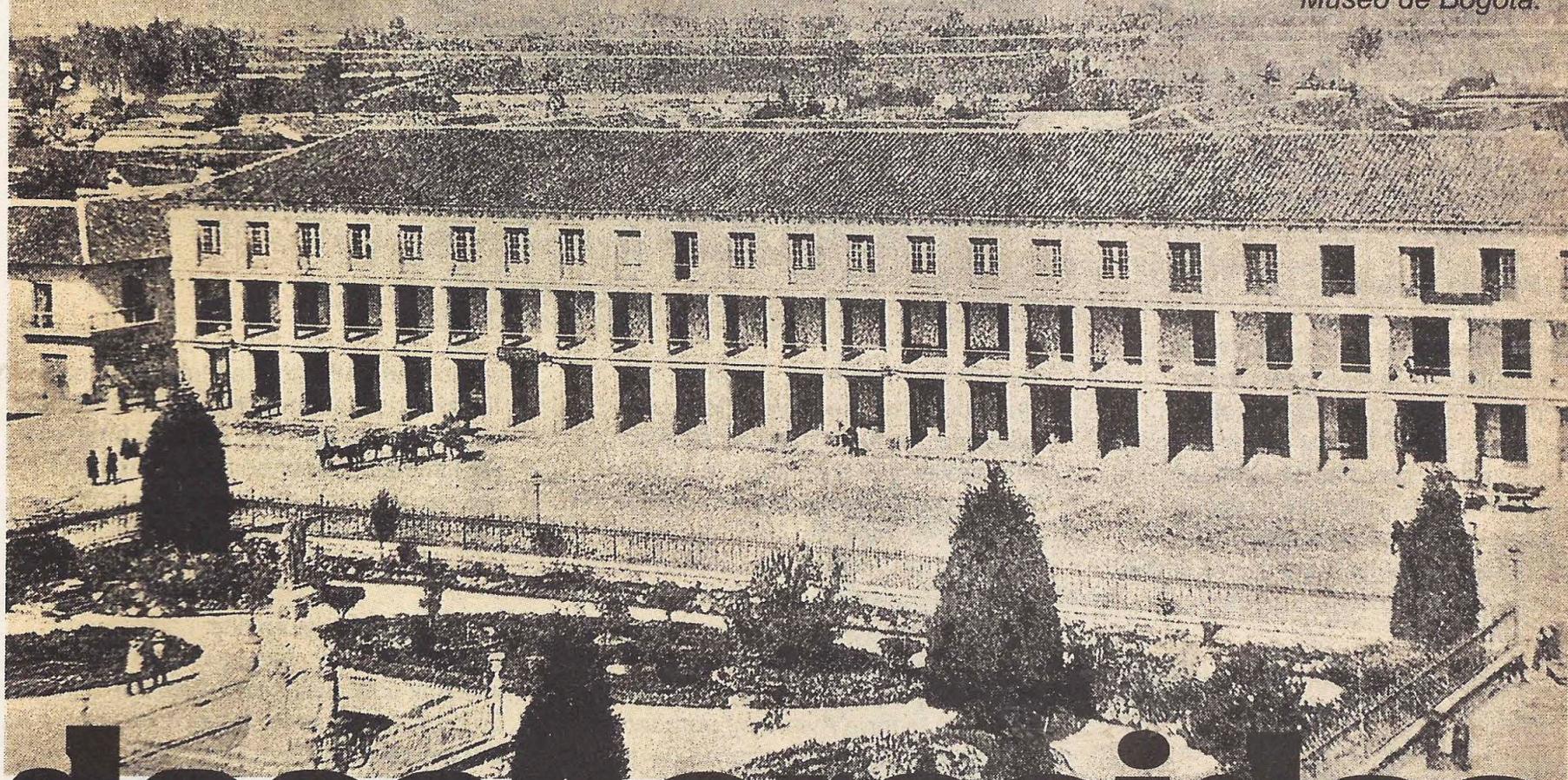
Las Galerías Arrubla

Plaza de Bolívar

En el costado occidental de la Plaza de Bolívar quedaba un edificio conocido

como Galerías Arrubla, en el cual se hallaban locales comerciales y, en partes del segundo y tercer piso, las oficinas de la Alcaldía Municipal. Fue bautizado por los hermanos Juan Manuel y Manuel Antonio Arrubla, iniciadores de la construcción y propietarios de la mitad del lote. El incendio que acabó con este edificio se produjo en horas de la noche del 20 de mayo de 1900, en una sombrería ubicada en uno de los pisos. Aunque no se sabe cómo empezó el fuego, los rumores dicen que fue iniciado por un comerciante que quería cobrar el seguro. No obstante, el incendio resultó mucho más grave de lo que podía imaginarse. Como el incendio destruyó la totalidad del edificio, también se perdió

*Las Galerías
Arrubla años
antes del incendio
que las destruyó
en 1900. Fuente:
Museo de Bogotá.*



desaparecidos de Bogotá

el archivo histórico de la ciudad, razón por la cual las fuentes documentales del período colonial actualmente son muy escasas. Sobre los cimientos de las Galerías se construyó el Palacio Liévano, actual sede del gobierno distrital.

Iglesia y convento de Santo Domingo

Carrera Séptima con Calle 12

Unas cuadras hacia el norte se encuentra el edificio Murillo Toro. Su construcción fue quizás uno de los hechos más polémicos en la historia de la Capital, ya que en su lugar estaba el hermoso claustro de los frailes dominicanos, y cuya construcción data de finales del siglo XVI. El claustro, con sus dos pisos de arcadas, era un oasis de tranquilidad



La Iglesia de Santo Domingo y el Palacio de Telecomunicaciones que fue construido en el sitio del Claustro. Fuente: Museo de Bogotá.

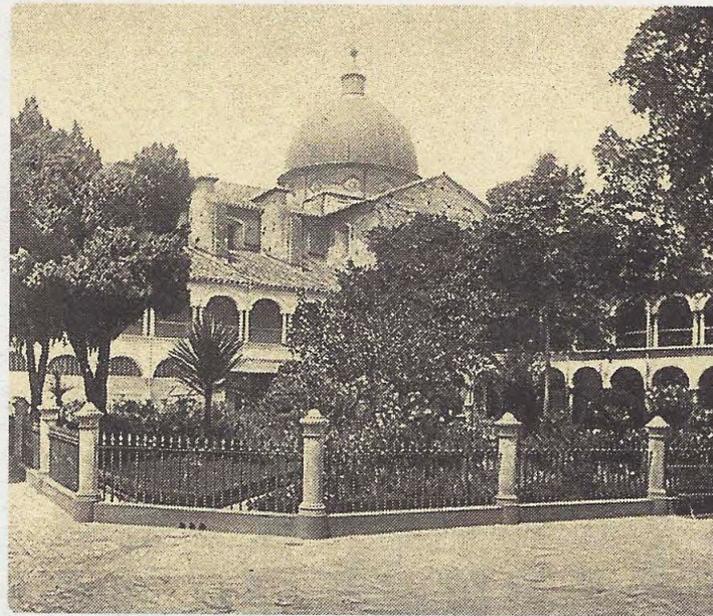
en el centro del comercio capitalino. A pesar de un fuertes debate político, el presidente Eduardo Santos autorizó su demolición en 1938. En ese lugar estratégico y prominente, argumentaba, se vería mejor un edificio para hospedar varios ministerios. La iglesia, que se situaba en el lado sur del claustro y cuya cúpula marcó por varios siglos el paisaje urbano, años después también se tumbaría, en lo que se puede calificar como uno de los más graves crímenes arquitectónicos cometidos en la historia de la ciudad.

El Palacio de Justicia

Carrera 6 con Calle 11

Varios desastres se cuentan entre las causas de la desaparición de importantes edificios de Bogotá. El terremoto de 1917, por ejemplo, produjo daños irreparables en el Santuario de Monserrate; además, obligó a los constructores de la Iglesia de Lourdes a empezarla de nuevo e hizo caer muchas preciosas quintas del

El Palacio de Justicia de la Calle 11 con Carrera 6), quemado el 9 de abril de 1948. Fuente: archivo Carlos Javier Niño Bustamante.



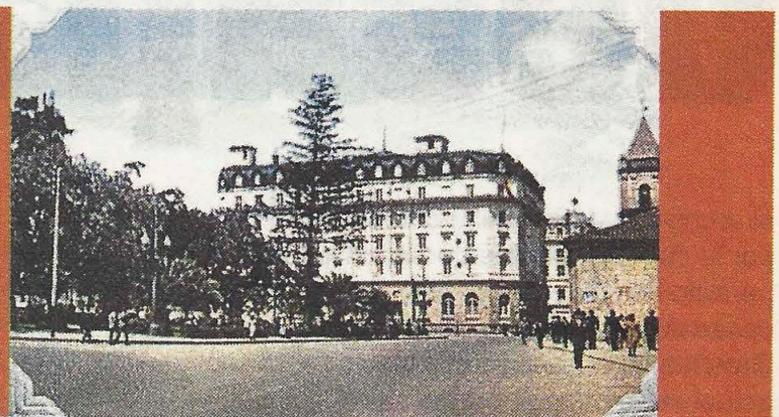
El Claustro de Santo Domingo, demolido en 1938 para adar paso a la construcción de un edificio de ministerios. Fuente: Museo de Bogotá.

pueblo de Chapinero. Sin embargo, lo que posiblemente haya sido el peor desastre, no tuvo orígenes sísmicos: el Bogotazo. El 9 de abril de 1948 las llamas del furioso pueblo acabaron con muchos importantes edificios. Entre las "víctimas" se hallaron el Palacio de Justicia (Carrera 6 con Calle 11, donde recientemente se inauguró el Centro Cultural Gabriel García Márquez) y el Hotel Regina (Parque Santander, donde hoy está la torre Avianca), pero también muchas otras construcciones de menor trascendencia.

republicano Alberto Manrique Martín. Todavía es incomprensible y doloroso el hecho de que en 1951 se haya tumbado este impresionante edificio, construido apenas dos décadas antes, para dar paso a la construcción del Banco de la República.

Y los edificios siguen desapareciendo... Desafortunadamente, la demolición de valiosos edificios no es solamente algo de tiempos pasados. Aunque hoy en día hay más conciencia del patrimonio arquitectónico que antes, el deterioro

El Hotel Granada, demolido en 1951 para construir la sede del Banco de la República. Fuente: Museo de Bogotá.



Hotel Granada

El Parque Santander Después del 9 de abril, Bogotá nunca más volvería a ser misma. Los edificios modernos, de concreto y vidrio, aparecieron por todos lados. Por esta ola renovadora cayó uno de los más elegantes hoteles que quedaba en la ciudad: el Granada. Con su mansarda, recordaba la arquitectura de París del siglo XIX, un toque dado por su arquitecto, el maestro del período

urbano pone en peligro numerosos bellos edificios, por ejemplo en los barrios Santa Fé, Sans Façon y Las Cruces. El descuido se ha vuelto la principal amenaza en estas zonas a pesar de que el gobierno distrital lleva muchos años intentando recuperarlas. En otros casos, fue el mismo gobierno quien acabó con el patrimonio; por ejemplo, cuando el histórico barrio Santa Inés -donde se encontraba el Cartucho- fue demolido en su totalidad para construir el parque Tercer Milenio.

El Edificio del Laboratorio Nacional de Higiene, demolido en 2000 para la construcción del Parque Tercer Milenio. Fuente: Museo de Bogotá.



La escasez de lotes de construcción es otra gran amenaza en la actualidad. Por ejemplo, una casa diseñada por el arquitecto italiano Bruno Violi actualmente está en peligro debido a su excelente ubicación en el barrio El Chicó. La presión inmobiliaria, en este caso, fue tan fuerte que se logró que el gobierno distrital levantara el estatus de conservación que tenía la casa: hoy se está tramitando la licencia de demolición. Esperemos que se logre recuperar y conservar las innumerables bellas construcciones que Bogotá aún posee, para que futuras generaciones puedan gozar plenamente de los edificios históricos y los recuerdos que en ellos sobreviven.

“LO PRIMERO ES GENERAR UNA CONCIENCIA COLECTIVA”

La Bogotá histórica en Facebook

Los pasados 4 de febrero y 6 de marzo, el mundo conoció el impacto que pueden tener las iniciativas convocadas en la página web de redes sociales Facebook. Sorprende también el interés por la Bogotá histórica que despertó esa misma página. El grupo más grande, Fotos antiguas de Bogotá, cuenta con alrededor de 8000 miembros quienes construyen en conjunto un archivo gigantesco de fotos antiguas: ya hay más de 1400 y sigue creciendo. La Calle entrevistó a Karen Lorena Fresneda, administradora de este grupo y de otro que lleva el nombre Recorridos históricos por Bogotá.

¿Qué puede hacer un grupo de Facebook para el rescate del patrimonio y la memoria urbana?

Creo que lo primero que tiene que hacer es generar una conciencia colectiva para rescatar y recuperar la memoria y el patrimonio de la ciudad. Después de esto se pueden realizar campañas puntuales para recuperar inmuebles de la ciudad. Nosotros como grupo estamos desarrollando un plan para la posible restauración de la Iglesia Santa Bárbara, construida hace 400 años y a punto de caerse.

¿Hay edificios que nos recomendamos visitar pronto porque corren peligro?

Yo les recomendaría visitar un lugar donde en un mismo espacio se puede ver toda la evolución arquitectónica e histórica que ha tenido la ciudad. Este magnífico lugar desafortunadamente -y a pesar

Lee la entrevista completa en www.lacalle.info



La casa en el Chicó diseñada por Bruno Violi, estatus de conservación levantada y licencia de demolición en trámite 2008, por presión inmobiliaria.

de ser el hospital más grande de América Latina-se encuentra abandonado y en condiciones muy difíciles: hablamos del Hospital San Juan de Dios. *¿Qué edificio desaparecido te hubiera gustado visitar?*

Es muy difícil elegir sólo una de las muchas joyas arquitectónicas que tuvo la ciudad. Para mí hubiese sido todo un honor haber podido recorrer el claustro de Santo Domingo, haber entrado a las iglesias de Santa Inés, al hospicio, a la iglesia gótica de Monserrate...

HISTORIAS DE NUESTROS VENDEDORES

El sobreviviente

Ha sido amenazado por los esmeralderos, luego por la guerrilla y por poco se salvó del suicidio. No cabe duda de que las calles de Colombia han sido duras para Luis Alberto.

Por los ojos, Luis Alberto Ruíz siempre parece cansado, pero no lo crean así. Este es un tipo energético que cubre la ciudad -de La Candelaria a Chapinero- sin quejarse, con sus revistas siempre bien arriba. Su tenacidad se debe a una historia de vida impresionante, llena de ventas, viajes y... amenazas. Aquí contamos unos de los momentos fuertes. Resumiéndolos, el consejo de Luis es que los jóvenes eviten caer en la calle: "No era como yo la imaginaba". Él ha sobrevivido sabiendo superar lo que a muchos otros les hubiese costado la vida.

1. El negocio fracasado de las esmeraldas

"Mis hermanos mayores, que tenían bastante dinero, me afiliaron a las empresas exportadoras colombo-japonesas", cuenta Luis Alberto. "Como comerciante, conseguía hasta un millón de pesos por semana." Su éxito esmeraldero duró nueve años, pero colapsó de forma espectacular. Debido a persecución y amenazas de

muerte por deudas, le tocó huir a Cucutá. Sus ahorros rápidamente se agotaron y ahí fue donde se inició en la calle después de que la guardia venezolana le robara la cerveza que importaba. La persecución no acabó en muchos meses meses, ni siquiera cuando su padre murió en Bogotá. "No pude ir al entierro en el Cementerio Central porque allá estaban los esmeralderos buscándome. Le ofrecieron a mis hermanos medio millón de pesos a cambio de información sobre dónde estaba".

2. Tomando de los ricos... para darles a las FARC

De ser víctima del robo de cerveza, Luis Alberto se volvió victimario sacando cosas de un almacén: "Me pillaron y me mandaron al calabozo. No volví a hacerlo jamás. Me sentí demasiado mal." Sin embargo, unos meses después terminó en Armenia, y ahí se metió en otro tipo de decepción. "Me presentaron a un amigo, un reportero gráfico caído en la calle. Él trabajaba supuestamente con 'Fundación Tú Puedes, Casa Nacional

Del Gamín'. Utilizaba unos volantes, pidiendo que las familias donaran ropa para la fundación. En realidad esa entidad ni existía".

"Con esos volantes me fue bien. Hacíamos unos setenta, ochenta mil pesos. No encontramos tantos volanteros -trabajando todos de mentira- Por lo que me tocó cambiar de sitio: Manizales, Ibagué, Pereira, Armenia, Popayán, Cali y Pasto".

Hasta llegó a Ecuador, logrando cruzar la frontera sin documentos. "En ese momento no tuve dinero para sacar la cédula, pero yo sé jugar tenis de campo. Entonces llevaba mi equipo de raquetas y de bolas -porque en Quito es un deporte elitista- y me fui de corbata, bien elegante, en horas de la noche. Al pasar el retén, subieron, pero a las personas que se veían así dormidas en esa época no las despertaban".

Sin embargo, en Nariño, su suerte se acabó: la rentabilidad del fraude no escapó a la atención de los mejores extorsionistas de todos: las FARC. "Nos dijeron, 'Ustedes tienen que seguir trabajando en esta zona dos meses y los llevamos a la casa a dejar su ropa y medicamentos. Necesitamos su ayuda. Pero si ustedes se van a echar la ley, se mueren.' El mismo comandante del Frente 29 anotó nuestras cédulas." Así pasaron dos meses trabajando para las FARC: tomando ropa de las familias ricas y dándosela a la guerrilla.

3. Superando el suicidio

El próximo enemigo de Luis Alberto no fue otro que él mismo. "En 2006 me fui para Neiva, donde me dio dengue, una situación terrible. Tomé licor, me metí marihuana y tuve malos pensamientos... pensé en suicidarme. No veía luz de vida, ni salir adelante. Quería progresar y nada. Estaba cansado de andar por tantas ciudades y en tanta mentira". "Tomé mucho trago y salí de un bar a las



nueve de la noche. Como cosa extraña, le dije al muchacho: 'Véndame medio papelete de basuco'. Entonces lo eché y se me quitó el deseo de suicidarme. ¡Ambas cosas me pusieron en otro viaje diferente!"

Al encontrarlo en la calle, la policía de Neiva le regaló a Luis Alberto el viaje a Bogotá. "No quise llegar donde mi familia, entonces me fui a la Cruz Roja. Me dijeron 'Si dice que fuma basuco, lo vamos a atender; y si no, lo dejamos en la calle.' Entonces dije, 'Sí, fumo basuco y marihuana.' En realidad, el basuco sí lo he probado pero nunca fui adicto". Se internó y al salir trabajó con el IDR. Después de que se acabó el convenio conoció la revista La Calle por medio de unos vendedores. "De tanto repetir esas frases (como las mentiras de los volantes) uno pierde dignidad. Ahora soy seguidor de Jesucristo. Con la Biblia, recuperaré la dignidad. Me siento más digno trabajando con La Calle porque esto sí es real y me gustaría llegar a ser reconocido vendiéndola"



Ilustración de Guillermo Salgar.

**NO PUDO IR AL
ENTIERRO DE SU PAPÁ
POR AMENAZAS DE
LOS ESMERALDEROS**

Guillermo fielmente ha estado entregándonos artículos para La Calle, con titulares como:

Los perros no son asesinos

La teoría de color es pobre

El manicomio celestial

Dios sólo sabe dividir y multiplicar

El oro mancha

Los profetas del Cartucho

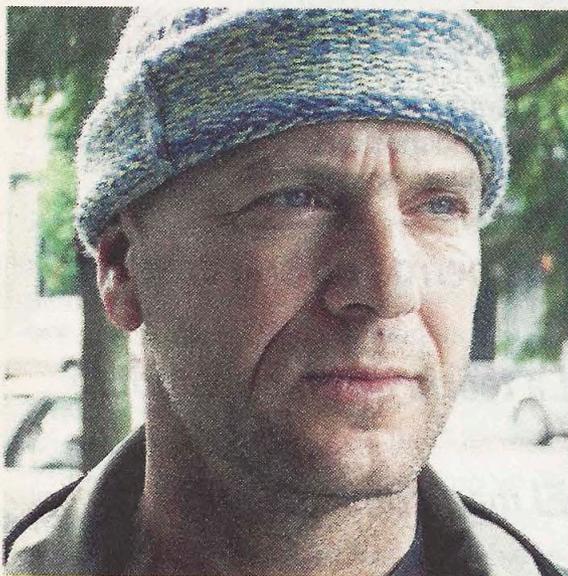
Dios está en la calle

¿CHOCQUE DE

En todo el mundo, hay casi 100 revistas como LA CALLE distribuidas en más de 30 países. Cada mes vamos a sumergirnos en una de ellas. Empezamos con Real Change (Cambio Real) de Seattle, la ciudad estadounidense donde nació Starbucks y ocurrieron las protestas más notorias contra la globalización.



REAL CHANGE SE FUNDÓ EN 1995 COMO UN PERIÓDICO BIMENSUAL. SU NOMBRE ES UN JUEGO DE PALABRAS: LA REVISTA PRODUCE UN 'REAL CHANGE', COMPARADO CON EL 'SPARE CHANGE' (MONEDAS SUELTAS) QUE REGALAN LAS PERSONAS A LOS MENDIGOS. HOY EN DÍA ES SEMANARIO, Y CIRCULAN UNOS 12.000 EJEMPLARES AL VALOR DE UN DÓLAR. ESTE PERIÓDICO CUENTA CON UNOS 200 VENEDORES QUE HABITAN LAS CALLES.



“Morrie podría venderle zapatos a un hombre sin piernas.”

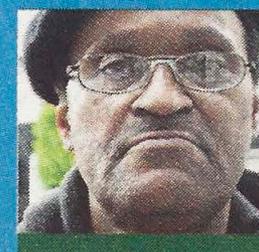
Perfil de un vendedor

JP Gritton

Tiempo atrás, cuando la “Torre Smith” era el edificio más alto en ese puerto olvidado de Seattle, Morrie ya estaba viviendo y trabajando aquí. Su vida ha estado siempre dedicada al trabajo. Morrie es, ante todo, un vendedor. Creo que podría venderle zapatos a un hombre sin piernas. “Realmente necesitas tener mucha habilidad para tratar con las personas”, dice Morrie. “Tienes que saber tomar un “no” como respuesta, y luego pensar cómo transformarlo en un “sí”. Morrie no tiene un puesto fijo donde vender. Pero sí tiene alrededor de 30 ó 40 negocios que lo esperan una vez por semana: hoteles, moteles, gasolineras e incluso un mecánico; entonces compran el periódico de Morrie, intercambian con él noticias sobre

los maridos, las esposas, las hijas y los hijos, para finalmente dejarlo que maneje las situaciones a su manera. Aunque su forma de abordar las situaciones es poco ortodoxa, algo parece estar funcionándole.

‘Real Change’, dice Morrie, lo ha acercado a clientes con la mayoría de los cuales, bajo ninguna otra circunstancia, hubiera podido tener contacto. Morrie afirma estar orgulloso de lo que vende. “Un producto de bajo costo como ‘Real Change’ me ha demostrado lo que realmente puede significar un dólar”, afirma.



Lee la historia de otro vendedor de Real Change en www.lacalle.info

CULTURAS?

¿Cómo decírselo a la abuela?

Al cumplirse 35 años del famoso caso judicial *Roe v. Wade* que legalizó el aborto en los Estados Unidos, revisamos la historia de una doctora que se arriesgó a morir por dar a las mujeres una posibilidad de elección a la hora de abortar.

Por Cydney Gillis

Traducido del inglés por Fernando Tolosana

Afortunadamente Susan Wicklund es fuerte como una roca. Si no, nunca habría tolerado una carrera en la cual la acosan, la acechan, le bloquean el paso, irrumpen en su casa, le amenazan de muerte y debido a la cual ha tenido que enviar diariamente a su hija a la escuela en una patrulla de policía. Ésas son algunas de las cosas que esta buena doctora ha vivido a lo largo de 20 años de facilitar abortos. Toda una odisea que nos cuenta la doctora Wicklund en sus memorias recién publicadas, *Este Secreto Común: Los riesgos de una doctora del aborto*.

A sus 22 años de edad, cuando aún era soltera y tenía tres empleos en Portland, Oregon, la futura doctora Wicklund quedó embarazada y tomó una decisión que jamás olvidaría - no por arrepentimiento, sino debido a la forma en que fue tratada. Durante el aborto le preguntó al doctor sobre la causa del dolor que ella sentía durante el procedimiento. Él le contestó de mala manera, y llamó a las enfermeras para que la sujetaran.

Wicklund decidió estudiar medicina y especializarse en obstetricia y aborto, de modo que otras mujeres no tuvieran que pasar por el mal trance que ella había sufrido. Durante años, trabajó un día aquí y otro día allá, en las clínicas a las que llegaba por avión o en coche en su distrito. A veces incluso llegaba

disfrazada para evadir los ataques de los grupos antiaborto que la esperaban en los aeropuertos y a las entradas de la clínica. Finalmente, estableció su propia clínica en Bozeman, Montana. No obstante, tuvo que hacer frente a una sostenida resistencia, a la cual se refiere con ironía en su libro. Como médico residente, por ejemplo, la doctora Wicklund pidió a su hospital la posibilidad de practicar abortos, pero le contestaron que la comunidad no los necesitaba una decisión tomada por los mismos hombres cuyas esposas o hijas habían tenido abortos.

A pesar de todos los problemas, la doctora Wicklund nunca ha perdido de vista el por qué de su interés por el aborto, algo que solamente le fue confirmado en 1992, cuando ella finalmente le dijo a su abuela en qué trabajaba para ganarse la vida. Cuando se sentó frente a ella para darle la noticia, la pobre abuela también tenía ciertas noticias para ella. De niña, a los 16 años, la abuela y una amiga fueron al dormitorio de una tercera amiga embarazada y le pincharon para comenzar la sangría. Las muchachas en su afán de parar la hemorragia, le introdujeron trapos en un intento inútil: su amiga murió delante de ellas en la cama - un incidente que ella guardaría en secreto durante 72 años. "Sé exactamente qué clase de trabajo haces," la abuela de Wicklund le dijo, "y es una buena noticia. La gente como tú practica abortos sin riesgos innecesarios,



Decidió estudiar medicina, de modo que otras mujeres no tuvieran que pasar por el mal trance que ella había padecido.

para que la gente como yo no asesine a sus mejores amigas."

Para Wicklund, su inspiración viene de las pacientes. "Es muy positivo que las mujeres sepan, por encima de todo, que es decisión de ellas y no de terceros. Ni el marido ni la madre ni el amigo ni otro cualquiera pueden decidir por ella y cuando escuchan esto inmediatamente se sienten con más confianza."

Lee la entrevista con Susan Wicklund en:

www.lacalle.info

Reimpreso por Real Change News

© Servicio de noticias De la Calle:

www.streetnewsservice.org

Nadie debe decidir sobre la vida de otro ser humano, ni siquiera sobre la propia vida, ya que ésta no nos pertenece. Anónimo

Poesía psiquiátrica para sentados

Claudia González

-En el campo de los dolientes
el soldado del infierno
está tomando la sopa
.....

-El celador del quinto piso
mata todas las mañanas
a su madre
.....

-Los pacientes se volaron de su nido
los gatos esperan
su descuido
.....

-Los relojes están de luto
el cucu a muerto
.....

-Soy un ángel sin alas
las perdí, en el closet de tu odio
ya no podré ir al cielo
.....

-Ya el silencio se cansó
la sombra, su mejor amiga
ha muerto
.....

-El psiquiátrico de los sentidos
esta en ruinas
y yo sentada, en la sala de espera
.....

-Siete clavos en mi espalda
donde mi amado
cuelga su abrigo.
.....

-mantis esta preparando
un ataque de lujuria
donde la luna su complice
no sale.

¿estás interesado en publicar
tus obras en La Calle? por
favor súbelas a delirica.com,
de dónde seleccionamos las
mejores cada mes.

Delirica.com

Un nuevo espacio para la literatura

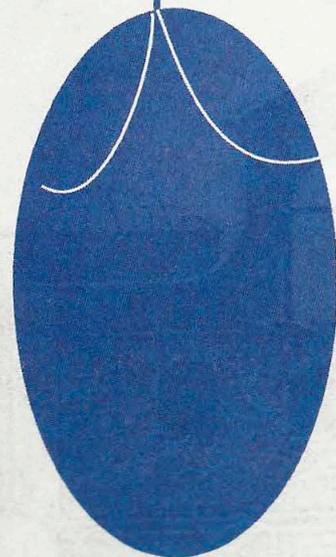
prana/

PRANA pronto estará en la web



PRANA

INCUBADORA DE EMPRESAS CULTURALES
E INDUSTRIAS CREATIVAS



espérela!

SEGUNDO DIPLOMADO EN PLAN DE NEGOCIOS
PARA LAS INDUSTRIAS CULTURALES Y CREATIVAS

INICIO : 15 DE MAYO /2008

Esperamos tu visita y tus ideas de negocio, tus proyectos culturales y creativos, ¡queremos ayudarte a desarrollarlos!

PRANA INCUBADORA DE EMPRESAS CULTURALES E INDUSTRIAS CREATIVAS

POR FIN MAS CERCA DE TI

Mayores informes:
PRANA Incubadora de
Empresas Culturales
e Industrias Creativas:

ULTIMOS DIAS
CIERRE DE INSCRIPCIONES

Tel- 2818279- 3420836
Email: pranainc@gmail.com
Calle 10 n. 5-22 Tel 2818279

LA CALLE

superando la limosna | abril - mayo de 2008

\$1.000



ILONA

FÚTBOL
PARA CIEGOS

Los edificios desaparecidos de Bogotá